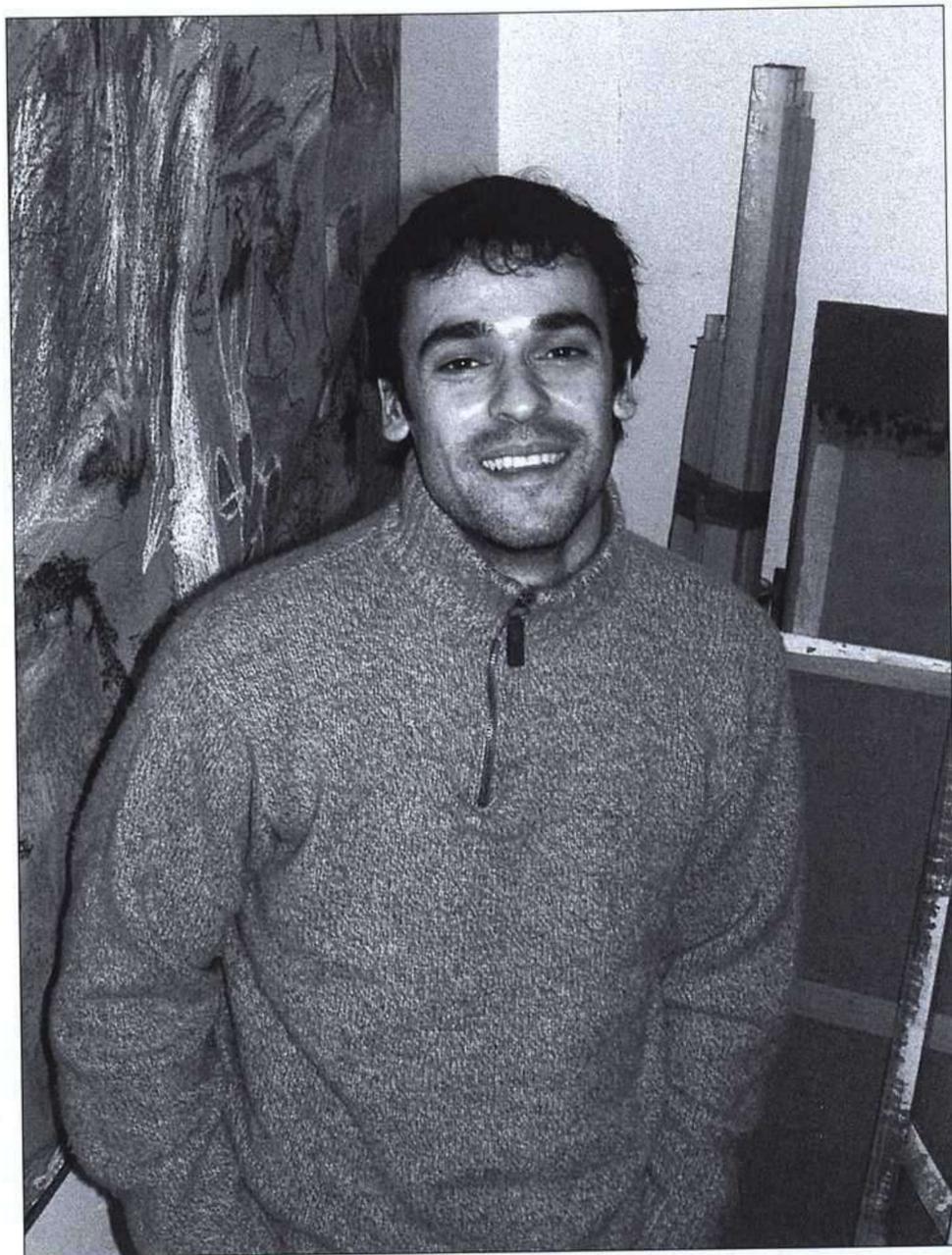


AUTORRETRATO

Iván Suárez



Recuerdo con especial cariño la lectura de un libro que me obsesionó durante algún tiempo. Debía rondar los 10 u 11 años, estudiaba la antigua EGB, y había intercambiado con un compañero de clase algunos tebeos. Entre ellos se coló una sorpresa; parecía de esos libros que yo pensaba que debían ser para adultos, vamos, de los que los quiosqueros siempre ponen en la parte más alta de los estantes.

No recuerdo exactamente la portada; tengo la ligera idea de que era un rostro pero no estoy muy seguro... lo que sí recuerdo con claridad eran las cubiertas

rojas, me lo pensé dos veces antes de abrirlo... pero no una tercera.

Era una versión ilustrada de *El extraño caso del doctor Jekyll y Mr Hyde*, de R. L. Stevenson; la historia es de sobra conocida, pero claro, a mí aquel descubrimiento me dejó boquiabierto: estaba repleto de ilustraciones en blanco y negro, imágenes llenas de realismo con muchos claroscuros y contraluces; me fascinaban especialmente las escenas en las que el doctor preparaba la fórmula secreta rodeado de tubos de ensayo y probetas humeantes. También estaba aquella transformación física llena de

dramatismo... ¡aquél hombre atormentado luchando consigo mismo...!

Me acosté totalmente alucinado. Apenas pude dormir. Recuerdo como si fuera hoy cómo me levante muy temprano para volver a leerlo, incluso temiendo que hubiese desaparecido. Así fue todo el fin de semana; a donde yo iba, el libro iba conmigo. Como suele ocurrir en estos casos, tuve que devolvérselo a su dueño. Pensé en todo tipo de tretas para no hacerlo. Pérdidas, donaciones, suicidios... qué sé yo.

Finalmente, opté por la negociación directa, intenté cambiárselo por dos, tres, hasta seis de mis mejores tebeos, pero el hecho de que fuese de su hermano mayor se convirtió en algo más que una poderosa razón. En un último y desesperado intento acudí al quiosco donde lo habían comprado pero, como suele pasar en estos casos, ya no lo tenían.

Nunca más lo volví a ver, pero durante algún tiempo tuve la peregrina idea de ser científico, investigador, químico... Supongo que con los años los recuerdos se transforman, mi vocación de ilustrar quizá tenga algo que ver con esto, mezclar ingredientes, buscar fórmulas secretas, un acto inconsciente por recuperar sensaciones..., o tal vez no.

Bibliografía

Co vento de cara, de Peter Härtling, Pontevedra: Kalandraka, 2003.

Muletas, de Peter Härtling, Pontevedra: Kalandraka, 2004.

Palabra de cocodrilo, de Iván Suárez, Pontevedra: OQO, 2005. Ed. en catalán —*Paraula de cocrodil*— y en gallego —*Palabra de crocodilo*—.

Bola de Manteca, de Ana Presunto, Pontevedra: OQO, 2006. Ed. en catalán —*Bola de greix*—, y en gallego —*Bóla de manteiga*—.

AUTORRETRATO

